

Kim Il Sung, gran Líder del pueblo coreano

V. B. Jelikov

Secretario del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique de Toda
Federación

Nina Andreyeva

Presidente de la Asociación de Estudio de la Idea Juche de Bielorrusia

El 15 de abril de 2022 celebramos significativamente el 110º aniversario de nacimiento del gran Líder, camarada Kim Il Sung.

El gran Líder, camarada Kim Il Sung, eterno Presidente de la RPDC, es el fundador de la idea Juche, del Ejército Popular de Corea y del Partido del Trabajo de Corea.

Kim Il Sung nació el 15 de abril de 1912 en la familia patriótica y revolucionaria de Mangyongdae.

Entonces Corea estaba bajo el dominio colonial japonés. Kim Il Sung creció cuando la nación sufría martirio, y desde niñez fue inspirado del espíritu de patriotismo y de resistencia a los invasores.

Él se sacrificó a la obra revolucionaria desde cuando inició la revolución en sus diez y pico años hasta el último día de su vida.

Fiel al legado de su padre, Kim Il Sung se matriculó en la Escuela Secundaria Yuwen de Jilin. Allí Kim Il Sung estudió por sí solo las obras de Marx y Lenin y la teoría revolucionaria marxista, al mismo tiempo que se entregó a la ilustración ideológica para con los escolares, y se hizo su dirigente. En octubre de 1926 fundó la “Unión para Derrotar al Imperialismo” cuyos miembros medulares fueron los jóvenes de nueva generación.

Así, ya en su edad juvenil, Kim Il Sung abrió por sí solo el camino

de la revolución coreana. Después ensanchó el horizonte de sus actividades a Huadian, Fusong, Jilin, Kalun, Wujiazi, Guyusu de Manchuria. En todos los locales de sus actividades fundó organizaciones revolucionarias para agrupar en ellas a las masas.

En sus memorias *En el Transcurso del siglo*, Kim Il Sung escribió:

“Fue tarea inmediata de la UDI derrotar al imperialismo japonés y lograr la liberación y la independencia de Corea, y su objetivo final radicaba en la construcción del socialismo y el comunismo aquí, y, a la larga, destruir a todos los imperialistas y realizar el comunismo en el mundo.”

Entonces, Kim Il Sung y sus compañeros se decidieron de compartir vida y muerte en el camino de la revolución por la Patria y la nación.

En junio de 1930, Kim Il Sung trazó el camino independiente a seguir por la revolución coreana en la histórica Conferencia de Kalun. En la conferencia él presentó las tareas para cumplir completamente la revolución coreana que fueron el organizar e iniciar la lucha armada antijaponesa, el agrupar a la amplia fuerza patriótica antijaponesa y el promover los preparativos del partido.

Al cabo de dinámicas actividades con la bandera de la lucha antijaponesa, el 25 de abril de 1932, Kim Il Sung fundó la guerrilla antijaponesa (Ejército Revolucionario Popular de Corea), primera fuerza armada revolucionaria de Corea. Kim Il Sung encabezó el destacamento principal de la recién fundada guerrilla y se adentró en la amplia zona de Manchuria del sur y del norte para asestar golpes duros a los invasores japoneses. Él formó el frente común con el destacamento independentista coreana y las tropas antijaponesas de los chinos para levantar a todas las fuerzas patrióticas antijaponesas a la

lucha sagrada contra el imperialismo japonés.

A eso de la segunda mitad de la década de 1930 cuando fueron formados los cuadros medulares comunistas y el Ejército Revolucionario Popular de Corea se creció en el destacamento férreo, Kim Il Sung la base guerrillera del monte Paektu, sede de operaciones para promover la revolución coreana.

Y se formó la poderosa red de campamento secretos en torno al campamento del monte Paektu.

Basándose firmemente en este campamento, Kim Il Sung lideró a toda la revolución coreana cuyo principal método era la lucha armada antijaponesa.

En mayo de 1936, Kim Il Sung fundó la Asociación para la Restauración de la Patria, primera organización del frente unido nacional antijaponés en Corea y poderosa organización revolucionaria clandestina que dirigiera de manera unificada a todas las fuerzas patrióticas nacionales. Y en unos meses contados la Asociación para la Restauración de la Patria abarcó a cientos de miles de coreanos. Y la red de la asociación se ensanchó de manera reticular tanto en las regiones de Manchuria y las de Corea donde habitaran los coreanos.

A propósito, en el seno de la guerrilla se fundaron cuerpos del partido por los combatientes vanguardias forjados y calificados en las pruebas de la lucha, hecho de gran significado, puesto que fue la base de la fundación del Partido sin demora después de la liberación y en el ambiente bien complicado.

En agosto de 1945, al ser derrotado el ejército japonés Kwantung por el ejército soviético, hubo la condición favorable para liberar a Corea del dominio colonial japonés. La liberación de la parte septentrional del país se llevó a cabo por la operación cooperativa

estrecha entre los destacamentos del Ejército Revolucionario Popular de Corea liderados por Kim Il Sung y las tropas soviéticas. Por la victoria brillante en la lucha armada antijaponesa, la nación coreana recuperó la soberanía y ganó la independencia, y se le abrió al pueblo el camino a la nueva vida prometedor.

El año 1945 trajo la libertad, la independencia y la paz a Corea que vivía pesadumbre.

Bajo la orientación de Kim Il Sung, Corea inició el camino de construir la nueva sociedad.

Después de analizar sabiamente la situación del entonces y la demanda de la revolución, gran Líder, camarada Kim Il Sung trazó la línea de construir un Estado liberado, democrático e independiente y expuso las tres tareas de fundar el partido, el Estado y el ejército.

Gracias a sus actividades enérgicas, el 10 de octubre de 1945 se fundó el Partido del Trabajo de Corea, Estado Mayor de la revolución.

Después de la fundación del Partido, Kim Il Sung se presentó ante los ciudadanos de Pyongyang de más de 400.000 cabezas, y los convocó a que se agruparan por la construcción de una nueva Corea democrática. Y engrandeciendo sus entusiasmos políticos, organizó cuerpos masivos de los obreros, campesinos y demás trabajadores de diversos sectores y capas. En base de estas labores bien ejecutadas, se fundó el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, el 8 de febrero de 1946 en Pyongyang, y Kim Il Sung fue elegido en el Presidente.

Bajo su guía, el comité popular provisional cumplió con la reforma agraria, el decreto de nacionalización de la industria y demás reformas democráticas por lo que los obreros y campesinos se hicieron dueños de las fábricas y de la tierra. Y la economía del país empezó a

desarrollarse llena de vigor.

A partir de estos éxitos, Kim Il Sung ejecutó la elección democrática el 3 de noviembre de 1946, la primera en toda la historia del pueblo coreano. La primera sesión de la Asamblea Popular del Corea del Norte organizó el Comité Popular de Corea del Norte encabezado por Kim Il Sung, máximo poder estatal. El marzo de 1948, en el Segundo Congreso del Partido del Trabajo de Corea, Kim Il Sung declaró la línea independiente de la reunificación de la Patria y presentó las tareas de consolidar la base democrática de la revolución y de fortalecer el Partido en lo organizativo e ideológico.

En agosto del mismo año, se llevó a cabo la elección general en el norte y sur de Corea, resultado que el 9 de septiembre de 1948 se proclamó solemnemente la fundación de la República Popular Democrática de Corea.

Con la voluntad unánime, todo el pueblo coreano eligió con sumo respeto a Kim Il Sung en el Primer Ministro de la RPDC.

Con la fundación de la República, el pueblo coreano empuñó el arma potente de la revolución de la creación de la nueva vida. Todo esto devino a los enemigos del pueblo coreano. Con el fin de detener la construcción socialista en el Norte de Corea y estrangular la lucha por la emancipación nacional en el Sur de Corea, los imperialistas perpetraron la agresión armada contra la RPDC el 25 de junio de 1950.

Kim Il Sung organizó y movilizó a todo el pueblo por la victoria de la guerra.

El 26 de junio, Kim Il Sung pronunció su histórico discurso por radio de “Todas las fuerzas para la victoria en la guerra” en el cual calificó a la guerra del pueblo coreano en la guerra justa y llamó a todo el pueblo, a todos oficiales y soldados del Ejército Popular a la guerra

sagrada por aniquilar a los invasores.

Por la victoria de la guerra, él unificó al frente y a la retaguardia en un cuerpo potente, por lo que se consolidó el Ejército Popular, se reestructuró bajo el sistema bélico la economía del país y se afianzaron medidas emergentes en la retaguardia. En cada etapa y fase de la guerra, Kim Il Sung lideró ingeniosamente las operaciones de los cuerpos del Ejército Popular y la producción de armamentos.

En la Guerra de Liberación de la Patria de 1950-1953 el pueblo coreano ganó la victoria gracias a la sabia dirección de Kim Il Sung, comandante invencible de acero, al heroísmo masivo y la valentía sin par de los soldados del Ejército Popular y a los trabajos abnegados de los obreros y campesinos en la retaguardia.

EE. UU. sufrió irrecuperable derrota militar, política y moral, que se vio obligado a firmar el Acuerdo de Armisticio el 27 de julio de 1953.

Reflejando el anhelo unánime de todo el pueblo coreano, la Asamblea Popular Suprema de la RPDC condecoró el título de héroe de la RPDC al gran Líder, camarada Kim Il Sung quien guió la guerra a la victoria gloriosa.

Después de la guerra, el pueblo coreano puso manos a la reconstrucción de la economía nacional. Kim Il Sung trazó la tarea total de poner el cimiento del socialismo e indicó el rumbo principal de la reconstrucción posbélica, así como presentó la línea principal de la economía nacional de priorizar la industria pesada mientras que promover simultáneamente la agricultura y la industria ligera. Y planificó organizar cuerpos cooperativos rurales.

Bajo la dirección energética de Kim Il Sung se cumplieron satisfactoriamente las tareas planeadas en todos los sectores de la

economía nacional, y especialmente se llevó a feliz término la cooperativización rural a finales de agosto de 1958. En la RPDC se estableció el régimen socialista a estilo coreano donde las masas trabajadoras se hicieron dueños de lo todo y lo todo sirve al interés de estas.

El establecimiento del régimen socialista es la proeza de Kim Il Sung. Hoy Corea se ha hecho en la potencia socialista de alta dignidad por su independencia, autarquía y autodefensa.

Por más de 70 años EE.UU. perpetraron todas las provocaciones incesantemente valiéndose de sus fuerzas e instalaciones bélicas modernas para aplastar a la RPDC y al pueblo indócil. Pero Corea, baluarte inexpugnable ante cualquier invasor, rechazó todas las ofensivas de los imperialistas por haber contado con la genial dirección del gran Líder, camarada Kim Il Sung sobre la construcción del socialismo, con la fidelidad a la de la línea de priorizar los asuntos militares, y con la cohesión inquebrantable del Líder, el pueblo, el Partido y el ejército.

El año en que se celebró el 80º aniversario de nacimiento del gran Líder, se adoptó y se proclamó Manifiesto de Pyongyang de “Defendamos y llevemos adelante la causa socialista”. Y hasta hoy lo firmaron numerosos partidos políticos y organizaciones del mundo.

Este manifiesto reafirmó que el socialismo es el ideal de la humanidad y convocó a los partidos políticos progresistas del mundo a unirse y luchar por reconstruir el socialismo, así que se hizo en la fuerza impulsora potente por promover de nuevo el movimiento socialista en el ámbito mundial.

Bajo la dirección acertada de Kim Il Sung, la RPDC ha venido avanzando incansablemente para desarrollar con éxito la industria y la

agricultura.

Por que amó y cuidó al pueblo siendo su padre, Kim Il Sung gozó el respeto y el amor absoluto de su pueblo. Con mucha frecuencia visitaba a los pueblos en las fábricas, las granjas, los institutos científicos y las tropas del ejército popular. A decir verdad, él siempre vivía entre el pueblo. Es por eso que los coreanos llaman a Kim Il Sung como padre de la nación y están conmemorando el día de su nacimiento en el Día del Sol.

Kim Il Sung vivía muy modestamente y se mostraba simpático y benevolente ilimitadamente para con los interlocutores.

Él fue destacado político, revolucionario, comandante genial, teórico y práctico hábil de la construcción del socialismo.

Kim Il Sung no sólo fundó la idea Juche sino la puso en la práctica revolucionaria de la construcción del socialismo. Actualmente muchos revolucionarios estudian su idea Juche y los congresos y los seminarios internacionales lo tratan. En muchos países se formaron cuerpos de estudio de la idea Juche, que en Bielorrusia trabaja la Asociación de Estudio de la Idea Juche donde soy el presidente. Asistí a dos congresos internacionales de Colombo de Sri Lanka (2002) y de París (2003).

El gran Líder escribió innumerables obras respecto a la teoría y la práctica de la construcción socialista y sus memorias *En el transcurso del siglo* de 8 tomos, obra maestra de hechos reales y de letra dorada, donde describió la lucha del período de la revolución antijaponesa y la construcción del socialismo.

El gran Líder fue internacionalista. Dio apoyos materiales y espirituales a los pueblos de varios países en sus luchas por la emancipación nacional antiimperialista.

En su vida se entrevistó a los políticos y activistas sociales de 136

países. Y se condecoró de incontables órdenes y medallas de parte de los partidos políticos, dirigentes estatales, institutos científicos y universidades, órganos internacionales y órganos especializados de la ONU.

Una de las proezas magnas del gran Líder es que formó al gran camarada Kim Jong Il en el gran sucesor de la causa revolucionaria. Kim Jong Il fabricó poderosa fuerza disuasiva de guerra e hizo añicos despiadadamente a las maquinaciones provocativas de guerra de los imperialistas.

Las grandes proezas de Kim Jong Il vivirán eternamente junto con las destacadas del gran Líder.

Todos los logros de la RPDC de hoy es el resultado de la práctica de los proyectos e ideas del gran Líder, camarada Kim Il Sung.

El Ejército Popular de Corea fundada por Kim Il Sung es el defensor fidedigno del socialismo al mismo tiempo que es la columna gruesa poderosa de la construcción socialista. El Ejército Popular de Corea se mantiene tenso frente a los intentos de los imperialistas de provocar otra guerra mundial y así defiende la paz.

Hoy Kim Jong Un, dirigente del pueblo, está al frente de la Corea socialista con dignidad.

Bajo la guía de Kim Jong Un, la RPDC mantiene firmemente la línea de la construcción del socialismo presentada por el gran Líder, camarada Kim Il Sung y heredada fielmente por el gran camarada Kim Jong Il.

Gracias a Kim Jong Un, se acelera día tras día la construcción de la potencia socialista.

La Corea socialista muestra el modelo del desarrollo independiente a todos los pueblos que se encaminan al socialismo, y el corcel de

Corea vuela hacia la potencia socialista desarrollada al máximo.

Pese a que el imperialismo muestra sus colmillos afilados y amenaza a la humanidad con la guerra nuclear, se está cediendo a la futura sociedad comunista y se despide de la palestra de la historia.